

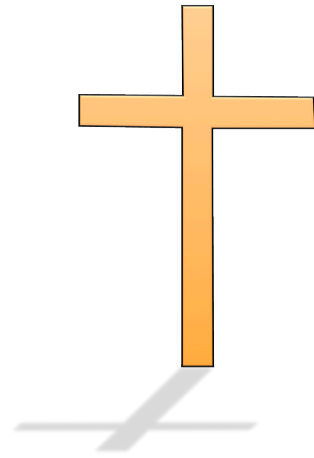
Iglesia Hispana del Nazareno Woodbridge

Educación Bíblica

Fecha: Domingo 10 de Septiembre 2017

Pastor Pedro Julio Fernández

Tema: ¿Qué más me Falta? (Mateo 19:16-22)



Introducción

Es un diálogo entre Jesús y el joven rico. ¿Por qué me llamas bueno? Le dice Jesús al joven rico para recordarle que nadie está libre de pecado y que solo Dios es bueno. Los halagos no iban a cambiar lo que Jesús veía en su corazón. Este joven que conocía y que fue instruido con buenos valores, era incrédulo y egocéntrico en su relación con sus semejantes.

Desarrollo

Este joven conocía la teoría de los mandamientos de Dios, pero no la práctica. La composición de los diez mandamientos está de forma vertical los primeros 3 y de forma horizontal los últimos 6, siendo el 4to el único para uno mismo. Esto significa que la ley de Dios ese resume en amar a Dios y en amar al prójimo.

Amaba la enorme posesión de bienes materiales que tenía y no cedió ante los deseos de su corazón; a pesar que fue instruido desde muy joven (20), con este encuentro tuvo la oportunidad de hacer ajustes a sus planes personales y cambiar sus prioridades, escuchando el plan de Jesús, no a la fuerza sino obedeciendo a su consejo. 1 de Juan 3:17 dice; “Pero el que tiene bienes de este mundo y ve a su hermano tener necesidad, y cierra contra él su corazón, ¿cómo mora el amor de Dios en él?”

¿Qué más me falta? Preguntó el joven a Jesús como quien da por un hecho que lo hecho es suficiente. Jesús le dijo que practicara la misericordia, que vendiera lo que tenía y que lo diera a los pobres, y tendrás tesoro en los cielos y así podrás seguirme.

El consejo de Jesús le produjo tristeza y prefirió no seguir a Jesús, porque era demasiado sus posesiones. Otra vez 1 de Juan 3:18: No amemos de palabra ni de lengua, sino de hecho y en verdad.



Conclusión

La ambición ciega el entendimiento y todo lo que ocupe el lugar que le corresponde a Dios, se convierte en un ídolo. Saber la palabra de Dios y no practicarla es cavar en la arena y levantar una casa que tarde o temprano se cae porque el fundamento es débil (Mateo 7:26). Jesús quería que el joven no “dependiera” de lo que tenía, sino de Dios, para que donde esté su tesoro, esté su corazón (Mateo 7:19-21).

